

PEPE RAVELO

CINCUENTA AÑOS DE XERECISMO



REUS
EDITORIAL

Pepe Ravelo
Cincuenta años de Xerecismo

José Ravelo Rodríguez

Prólogo de
Antonio Millán Garrido

REUS
EDITORIAL

Madrid 2020

© José Ravelo Rodríguez
© Editorial Reus, S. A.
C/ Rafael Calvo, 18, 2.º C – 28010 Madrid
Teléfonos: (34) 91 521 36 19 – (34) 91 522 30 54
Fax: (34) 91 445 11 26
reus@editorialreus.es
www.editorialreus.es

1.ª edición REUS, S.A. (2020)
ISBN: 978-84-290-2367-1
Depósito Legal: M 26178-2020
Diseño de portada: Editorial Reus
Impreso en España
Printed in Spain

Imprime: *Estilo Estugraf Impresores S. L.*

Ni Editorial Reus ni sus directores de colección responden del contenido de los textos impresos, cuya originalidad garantizan sus propios autores.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización expresa de Editorial Reus, salvo excepción prevista por la ley.

Fotocopiar o reproducir ilegalmente la presente obra es un delito castigado con cárcel en el vigente Código penal español.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
CAPÍTULO I	
Todo tiene un porqué	15
CAPÍTULO II	
Mi infancia en La Laguna	17
CAPÍTULO III	
Mi llegada al Club Deportivo Arenas	21
CAPÍTULO IV	
Un camino marcado por el fútbol y el trabajo	27
CAPÍTULO V	
Cualquier tiempo pasado nunca fue mejor	37
CAPÍTULO VI	
Cuestión de liderazgo	39
CAPÍTULO VII	
Del C.D. Arenas al C.D. Estrella de la Laguna.....	41
CAPÍTULO VIII	
Un flechazo a primera vista	45

CAPÍTULO IX	
Mi viaje a Venezuela.....	49
CAPÍTULO X	
Mi debut con la Selección.....	55
CAPÍTULO XI	
Un jugador de Primera División	61
CAPÍTULO XII	
Mi incorporación al servicio militar.....	69
CAPÍTULO XIII	
De Córdoba a Alicante.....	75
CAPÍTULO XIV	
El ascenso a Segunda con el Xerez CD.....	79
CAPÍTULO XV	
El descenso y un año de transición	101
CAPÍTULO XVI	
Una salvación agónica.....	107
CAPÍTULO XVII	
<i>Deportes Ravelo</i> , una realidad.....	117
CAPÍTULO XVIII	
Mi retirada.....	123
CAPÍTULO XIX	
De los terrenos de juego a los banquillos	135
CAPÍTULO XX	
De directivo a patrono de la Fundación	139

CAPÍTULO XXI

Otras anécdotas y vivencias personales 143

CAPÍTULO XXII

El Xerez Deportivo F. C..... 151

CAPÍTULO XXIII

La batalla contra el cáncer..... 161

CAPÍTULO XXIV

Hijo Adoptivo de Jerez..... 163

RECONOCIMIENTOS PERSONALES..... 167

OTRAS IMÁGENES 169

PRÓLOGO

El que Pepe Ravelo me haya solicitado este prólogo a su obra *Cinuenta años de Xerecismo* sólo se debe a una ya antigua amistad generada primero en torno al Xerez Club Deportivo y, posteriormente, con motivo de la actividad desarrollada por ambos en el Xerez Deportivo FC y en su Fundación, y también –quizás especialmente– a la compartida condición de miembros de la Tertulia Xerecista. Carezco de cualquier otro merecimiento que justifique y avale tal solicitud, que, desde luego, acepto con enorme satisfacción y profundo agradecimiento.

Siendo, además, el objeto básico de un prólogo introducir a la lectura del libro prologado y presentar a su autor, pocas líneas serán necesarias para cumplir dicha finalidad en la autobiografía de quien, conocido y querido por todos los jerezanos, forma parte, por méritos propios, del patrimonio deportivo de la Ciudad.

Pepe Ravelo llegó hace cincuenta años a Jerez para incorporarse a la primera plantilla del Xerez CD. Había nacido en 1944 en San Cristóbal de La Laguna (Tenerife) en el seno de una familia humilde y trabajadora y, antes de llegar a nuestra Ciudad, se formó como jugador en el CD Arenas y en el CD Estrella hasta que, apostando decididamente por el fútbol como medio de vida, debutó como profesional en la UD Canarias en Caracas, integró la selección nacional de Venezuela en ocho ocasiones y, a su regreso a España, formó parte del Córdoba CF durante cuatro temporadas, si bien con cesiones temporales al CD Tenerife y al Hércules de Alicante CF, trayectoria que el autor nos

relata, junto a otras vivencias personales y circunstancias familiares de su infancia, adolescencia y juventud, en los trece primeros capítulos de la biografía.

En el Xerez CD, Pepe Ravelo fue, desde su debut en 1969 y hasta su retirada de los terrenos de juego en 1978, capitán de un equipo con el que disputó 348 encuentros oficiales –107 de ellos de forma consecutiva–, en los que marcó setenta goles y en los que fue ejemplo de honradez deportiva, lealtad, tesón y entrega al Club, pero en los que también dejó constancia de su generosidad, compañerismo, respeto al adversario, disciplina y espíritu de sacrificio, valores propios del deporte y que mantendría toda su vida. Como reconocimiento a su excelente trayectoria recibió, entre otras distinciones, la Insignia de Oro y Brillantes del Xerez Club Deportivo, el Balón de Oro de la Peña Los Cien y la Medalla de Bronce al Mérito Deportivo de la Real Federación Andaluza de Fútbol.

Esta etapa, de probable especial interés para el aficionado xerecista, es objeto de los capítulos XIV al XVIII. En ellos, narra el autor su fichaje por el Xerez CD, su llegada a nuestra Ciudad el 2 de septiembre de 1969, su primer partido en Estepona, el ascenso a 2.^a División en Badajoz, el posterior descenso, la salvación agónica en la temporada 1973-1974 y muchas otras vicisitudes y anécdotas hasta su retirada, como futbolista profesional, en la temporada 1977-1978.

Tras la retirada de los campos de juego, Pepe Ravelo se dedicó a la actividad comercial iniciada un par de años antes, consistente en una tienda de ropa y complementos deportivos, *Deportes Ravelo*, que gestionaría personalmente con encomiable diligencia, prestigio social y éxito empresarial durante casi treinta años, hasta su definitiva jubilación.

Dicha actividad no le impidió, sin embargo, ser directivo y vicepresidente del Xerez CD durante la presidencia de Manuel Riquelme y entrenador del Xerez B a lo largo de varias exitosas temporadas, así como, más tarde, formar parte del Patronato de la Fundación constituida en 2009 por la entidad xerecista. Tampoco le impidió, por

supuesto, jugar al fútbol sala con sus amigos los martes y viernes e intervenir en diversos campeonatos en los que siguió siendo ejemplo de deportividad y compañerismo.

De todo ello se ocupa Pepe Ravelo en los capítulos XIX a XXII, en los que también nos narra, con enorme ilusión e indisimulado orgullo, su designación –y ejercicio– como Rey Mago de Jerez 2013, así como su intervención en un hecho trascendental acontecido ese mismo año en el fútbol jerezano: la constitución del Xerez Deportivo FC, del que Pepe sería el primer Presidente elegido regularmente por los socios.

En este punto, el relato de Pepe Ravelo constituye un testimonio de evidente autenticidad y singular valor que deja constancia del complejo proceso que dio lugar al nacimiento del nuevo Club por parte de una afición cansada de soportar la nefasta gestión del Xerez CD, desde su misma transformación en sociedad mercantil, por personajes advenedizos que, sin vinculación al Club ni a la Ciudad, llevaron a la entidad a una situación insostenible tanto en el plano económico como en el institucional.

Ciertamente, como nos recuerda el autor, cuando el 28 de junio de 2013 se constituye el nuevo Club, el ánimo de los constituyentes era tan sólo disponer de él para cuando el Xerez CD se disolviese, lo que parecía inminente en una entidad asfixiada por las enormes deudas mantenidas tras el concurso de acreedores, hundida deportivamente y sin que, incluso, se conociese con certeza –sigue sin conocerse– quienes eran los accionistas mayoritarios y, por ende, responsables de una sociedad que carecía –y sigue careciendo– de Consejo de Administración. Ocurrió, sin embargo, que el xerecismo, reunido en el Polígono Ruiz Mateos el 17 de julio y quizás por vez primera en libertad desde hacía años, exigió que se celebrase una consulta sobre si debía esperarse a la efectiva desaparición del Xerez CD o, por el contrario, se salía a competir con el nuevo Club en la inminente temporada 2013-2014, siendo esta segunda opción la apoyada por una abrumadora mayoría de la afición xerecista. De esta forma, la Junta Directiva, presidida

por nuestro querido y admirado Sixto de la Calle, en su reunión de 24 de julio, aun consciente de las consecuencias que podían derivarse, acordó, de conformidad con lo decidido por los aficionados, la inscripción del nuevo Club en la Real Federación Andaluza de Fútbol. Comenzaba así la andadura del Xerez Deportivo Fútbol Club, en 2.^a Regional, la categoría inferior de las competiciones autonómicas.

Como creo que nos ha ocurrido a la mayoría de los aficionados, Pepe Ravelo nos confiesa que «trasladó todos sus sentimientos al nuevo club», no considerándolo una entidad sustancialmente nueva, «sino la continuidad del Xerez CD». Nos cuenta después cómo fuimos sus amigos de la Tertulia Xerecista quienes le animamos a ser compromisario y, posteriormente, a presentar su candidatura a la presidencia del Xerez Deportivo FC en sus primeras elecciones, en las que, dado su prestigio y autoridad, salió elegido sin oposición alguna.

Naturalmente, en este capítulo, Pepe Ravelo nos narra las dificultades para la conformación de la Junta Directiva, el objetivo deportivo de dejar al primer equipo en Tercera División, su obsesión por unas cuentas «limpias, transparentes y saneadas», los logros en la cantera, el renacimiento de la pasión por el fútbol sala en Jerez y su interés en que las asambleas fuesen realmente participativas. Y no elude cuestiones más espinosas como la frustración del ascenso en su última temporada, las consecuencias de la nota de protesta al Ayuntamiento por ser el Xerez Deportivo FC la única entidad deportiva que tenía que pagar por disputar encuentros en Chapín o la destitución de Carlos Orúe, considerado por Pepe «pieza angular del proyecto deportivo del Club» y, desde luego, un gran entrenador, además de excelente persona, lo que comparto totalmente. Los problemas que surgieron y las circunstancias que determinaron su cese son expuestos, con detalle y rigor, en este completo capítulo, en el que también incluye el autor un reconocimiento muy especial tras finalizar su mandato como Presidente del Xerez Deportivo FC, consistente en la decisión del Ayuntamiento de asignar su nombre al Anexo del Estadio Chapín,

la instalación en que entrenan habitualmente los primeros equipos del Club y que, desde ese momento, es el «Anexo Pepe Ravelo».

La autobiografía se completa con dos capítulos, el XXIII y el XXIV, dedicados a la –dura– batalla contra el cáncer mantenida por Pepe Ravelo desde mayo de 2018 y a su –merecidísimo– nombramiento como Hijo Adoptivo de Jerez.

Respecto a este –por ahora– último reconocimiento, ya dije en su momento que es difícil encontrar a alguien que reúna más merecimientos que Pepe Ravelo para ser Hijo Adoptivo de la Ciudad y tales méritos no son sólo los deportivos. Pepe fue un intachable deportista, según ya hemos destacado. Pero también fue un exitoso entrenador, un buen directivo, un prestigiado empresario, un padre de familia ejemplar, un gran amigo y, en definitiva, un ciudadano modélico.

La obra termina, pues, con una breve referencia a esta distinción, que, concluida ya la autobiografía, le sería formalmente entregada por la Alcaldesa de Jerez, el pasado 26 de octubre, en un acto solemne y brillante, en el que se destacó reiteradamente los valores y virtudes de Pepe Ravelo, su humanidad, constancia, sencillez, humildad, esfuerzo y afán de superación. Fue un merecido homenaje al deportista admirado, pero, sobre todo, a la persona encomiable que, durante los últimos cincuenta años, nos ha brindado a todos los jerezanos su generosa amistad y sincero afecto.

Muchos de los valores apuntados están presentes en esta autobiografía, en la que Pepe Ravelo no se limita a dejar constancia de su vida futbolística, sino que nos relata su completa trayectoria vital. Nos cuenta sus vivencias, anécdotas, sucesos acontecidos..., ocupando un lugar preferente Rosy, su esposa, «un amor a primera vista», que fue absolutamente determinante en su vida, así como sus hijos y sus padres, a quienes dedica entrañables recuerdos. En su relato, nos va descubriendo sus aficiones, sus amistades, las personas que, como Simón Pérez, *Simonet*, fueron determinantes en algún momento de su vida, sus preocupaciones e inquietudes y los motivos de algunas de sus decisiones personales, familiares o profesionales. Y lo hace con

rigor, con honestidad, con cercanía y de forma clara y directa para que cualquier lector pueda seguirle con facilidad.

Por mi parte, concluyo agradeciendo de nuevo al autor que me haya dado la posibilidad de escribir estas líneas, que me vinculan definitivamente a su obra y con las que espero haber sabido introducir al lector en las muy diversas dimensiones de esta magnífica autobiografía de nuestro admirado Pepe Ravelo.

ANTONIO MILLÁN GARRIDO
Miembro de la Tertulia Xerecista

Jerez, 9 de noviembre de 2019
Nuestra Señora de la Almudena



Pepe Ravelo y Antonio Millán en los años en que presidieron, respectivamente, el Xerez Deportivo FC y la Fundación Xerecismo en Libertad

CAPÍTULO I

Todo tiene un porqué

Me dispongo a escribir las primeras palabras de este libro cuya única finalidad es que mi recuerdo perdure en el tiempo. No pretendo que mi memoria sirva de inspiración para nadie, sino más bien todo lo contrario. Nunca fui un hombre de presumir de sus logros y hazañas. Mi propósito es que todos aquellos que en algún momento de su vida tuvieron la oportunidad de guardarme un hueco en su corazón puedan echar la vista atrás y recordar con una sonrisa en la cara alguna anécdota, recuerdo o vivencia junto a mí.

A través de estas líneas trataré de esbozaros cómo fue mi vida años atrás, ofrecer os mi lado más cercano, y el más humano, pero también quiero acercar os a ese Pepe Ravelo que muchos no habéis tenido la oportunidad de conocer. Antes de adentrarme en mi historia debo confesar os una cosa, sin la cual todo esto que estáis leyendo no tendría ningún sentido. Después de horas y horas dándole vueltas a la cabeza, un día, motivado por el entusiasmo de mis seres queridos, especialmente el de mi mujer, me aventuré a empuñar nuevamente un boli frente a un cuaderno de caligrafía. Mi fin principal no era otro que tratar de recuperar la letra que me enseñaron de pequeño en el Colegio de Doña Rosarito y que terminé olvidando con el transcurso de los años y sobre todo cuando en los albaranes de mi tienda empecé a escribir con letras de molde. De este modo, cada tarde, en el escritorio de la

tercera planta de mi casa, rodeado de recuerdos, ilustraciones, insignias y condecoraciones, y a los sonos de los inconfundibles Sabandeños, tracé las primeras palabras de mi autobiografía deportiva.

Mi vida, como todos sabréis, siempre ha estado y estará ligada al mundo del deporte rey, el fútbol. A finales de los años 60 se antojaba utópico pensar que un joven tinerfeño, de familia humilde, podría ganarse la vida dándole patadas a un balón. Eran tiempos complejos, sobre todo en lo económico. España recién salía de una Guerra Civil y se encontraba bajo el manto de la dictadura franquista. Había mucha escasez y, pese a mi corta edad, era consciente de todo lo que acontecía a mi alrededor. Quizás fue eso lo que me hizo abrir los ojos para saber perfectamente lo que me había tocado vivir. Siempre fui un joven muy avisado, al que le picaba la curiosidad. Por eso, seguramente, pude completar una vida dedicada a lo que más me apasionaba. El esfuerzo, la constancia y tesón fueron las tres señas de identidad que siempre llevé por bandera y gracias a las cuales, Ravelo, como todos me conocen hoy en día, se convirtió en el hombre que todos conocéis.

Pepe Ravelo llegó hace cincuenta años a Jerez para incorporarse al Xerez CD, en el que militó hasta su retirada de los terrenos de juego en 1978, disputando trescientos cuarenta y ocho encuentros oficiales (ciento siete de ellos de forma consecutiva), en los que marcó setenta goles. Fue posteriormente entrenador y directivo de esta entidad deportiva de la que, además, es accionista.

En 2013 su xerecismo –como el de otros muchos– lo llevó a apoyar la constitución del Xerez Deportivo FC, del que fue su primer presidente.

En esta autobiografía, Pepe Ravelo nos narra, con sencillez y amenidad, sus recuerdos y vivencias desde los primeros años en San Cristóbal de la Laguna (Tenerife) hasta su reciente elección como Hijo Adoptivo de Jerez.

